

Conservación de las tomas

Lo deseable es preparar la cantidad de leche que se vaya a consumir en ese momento y administrarla de forma inmediata ya que los PPL una vez reconstituídos ofrecen las condiciones idóneas para la proliferación de bacterias nocivas.

Si se necesita preparar tomas por adelantado para administrarlas después se debe hacer cada biberón por separado y enfriarlos rápidamente en el frigorífico a temperatura no superior a 5º C. Se deben desechar las preparaciones refrigeradas una vez transcurridas 24 horas.

Los biberones almacenados deben sacarse del frigorífico inmediatamente antes de utilizarlos y calentarlos un máximo de 15 minutos. Para calentarlos se deben sumergir en un recipiente de agua previamente calentada, cerciorándose de que el nivel del agua no llegue al borde de la tapadera. El contenido se agitará ó removerá de vez en cuando para asegurarse de que el calentamiento se produzca de manera uniforme.

Se desechará todo el alimento calentado que no se haya sido consumido en el plazo de dos horas.

Transporte de las tomas

Las tomas una vez preparadas deberán enfriarse a una temperatura mínima de 5º C en el frigorífico antes de transportarlas. Los biberones preparados se pueden transportar en una bolsa de conservación en frío, con acumuladores de frío (bolsas de hielo). Estas tomas se deben utilizar en un plazo de dos horas, ya que las bolsas no siempre las mantienen a la temperatura apropiada.



Administración de biberón

En el momento de la alimentación se establece una relación especial con los padres que es importante para el desarrollo del niño, por lo que hay que favorecer el contacto piel con piel y el contacto visual.

El bebé se debe colocar en posición semi-incorporado o recostado y sostener firmemente su cabeza y espalda. Es aconsejable colocarlo verticalmente al final de la toma para favorecer que el niño eructe. Evitar las manipulaciones después de las tomas para evitar que el niño regurgite.

Nota:

Si tiene alguna duda, pregunte al personal .

Cómo llegar al hospital

Moncloa: Línea 3 y Línea 6
Islas Filipinas: Línea 7
Metropolitano: Línea 6

Líneas 1, 12, 44, 82, 132 y Circular

Aparcamientos próximos

- Avda. Reyes Católicos (junto a Clínica la Concepción)
- C/. Hilarión Eslava (entrada desde calle Cea Bermúdez)
- C/. Gaztambide (entrada desde calle Cea Bermúdez)
- C/ Isaac Peral

Paradas de Taxi próximas

HOSPITAL CLÍNICO SAN CARLOS
C/ Prof. Martín Lagos s/n 28040 MADRID
Tel 91 330 30 00

Contacto:
Servicio de Neonatología
Hospital Clínico San Carlos
Tel 91 3303000
Ext. 2560 Cuidados Medios
Ext. 2590 Cuidados Intensivos

Recomendación para la utilización de Preparados en polvo para lactantes

Hospital Clínico San Carlos

Edita Hospital Clínico San Carlos
Versión 3. Julio 2022

Documento Informativo
Servicio de Neonatología
Hospital Clínico San Carlos

Recomendación para la utilización de Preparados en polvo para lactantes

Hospital Clínico San Carlos

La utilización de preparados en polvo para la alimentación de lactantes (PPL) requiere de una correcta manipulación, preparación y almacenamiento para evitar problemas de salud en el niño.

Distintos tipos de preparados en polvo

1. **Fórmula de inicio:** Indicada durante los primeros 6 meses de vida, adaptada a las necesidades del recién nacido.
2. **Fórmula de continuación:** Desde los 5 ó 6 meses hasta los 12 ó 15 meses. A partir de los 12 meses se puede utilizar leche entera de vaca.
3. **Fórmulas especiales:** para tratamiento de niños con enfermedades o problemas médicos específicos (hidrolizada, sin lactosa, etc...)

Se debe anotar la fecha de apertura del envase ya que no debe usarse pasado un mes.

Limpieza y esterilización del material

Todo el material empleado para la administración de las tomas (biberones, tetinas, tapaderas) debe ser cuidadosamente limpiado antes de usarlo. Si se desea también se puede esterilizar.

Limpieza

Es necesaria una adecuada limpieza de las manos con agua y con jabón antes de manipular el material.

Se lavará con agua jabonosa caliente, de forma metódica, todo el material de preparación y administración. Se usarán cepillos especiales limpios para frotar el interior y el exterior de biberones y tetinas, a fin de eliminar los restos de la toma anterior. Después de lavar el material, se enjuagará debidamente con agua limpia. También se puede lavar el material en el lavavajillas a 60°C.

Esterilización

No es necesario esterilizar los biberones y las tetinas cada vez que se usan si el agua corriente utilizada es adecuada para el consumo (depurada y clorada) y la preparación se realiza con una adecuada higiene.

Si se quiere esterilizarlos de vez en cuando hay varias formas de hacerlo:

- Si se utiliza un esterilizador comercial (esterilizador a vapor eléctrico ó de microondas) se seguirán las instrucciones del fabricante.
- Si la esterilización es química se debe sumergir el material en un recipiente con cierta cantidad de agua fría y la sustancia adquirida en la farmacia siguiendo las instrucciones del fabricante.
- Si se esteriliza el material por ebullición en agua:
 - 1º Se llenará un recipiente grande con agua y se sumergirá por completo todo el material lavado previamente, comprobando que no queden burbujas de aire atrapadas en el interior.
 - 2º Se cubrirá el recipiente con una tapadera y se dejará hervir el contenido, durante 10–15 minutos (las tetinas 5 minutos), cuidando que el agua no llegue a evaporarse por completo.
 - 3º Se mantendrá el recipiente cubierto hasta que se necesite utilizar el material.

Se lavarán las manos con agua y con jabón antes de extraer el material del esterilizador o del recipiente en el que ha hervido.

Para evitar la contaminación, lo más indicado es extraer el material justo antes de utilizarlo. Si el material se extrae y no se utiliza de inmediato, habrá que cubrirlo con un paño limpio. Los biberones pueden guardarse ensamblados por completo para impedir la contaminación de la tetina y del interior del biberón.

Tipos de biberones y tetinas

Los biberones deben tener bien visibles las rayas de medición, para que no haya errores en el momento de preparar la leche. Pueden ser del material que se desee siempre que estén homologados.

Las tetinas pueden ser de silicona ó de cualquier otro material que esté homologado. El agujero debe permitir una salida lenta de la leche en forma de goteo continuo para evitar atragantamientos.

Se deben revisar periódicamente y sustituir biberones y tetinas rotos ó deteriorados.



Preparación de las tomas

1º Higiene:

La superficie sobre la que se vaya a preparar el biberón debe estar limpia. La persona que realice la preparación debe lavarse las manos con agua y jabón y se secarlas con un paño limpio o un paño desechable.

2º Calentar el agua:

Para preparar los PPL se puede utilizar agua mineral de baja mineralización ó agua potable. En la Comunidad de Madrid el agua corriente es apta para el consumo humano. La lista de marcas de agua envasadas adecuadas para el consumo infantil se puede consultar en www.aguainfant.com

Los PPL se deben disolver en agua a una temperatura de al menos 70°C para su completa esterilización. Por ello el agua se debe hervir durante 1 minuto, alcanzando de este modo los 100 °C. Después de la ebullición se pondrá la cantidad deseada de agua en el biberón para añadir posteriormente el preparado en polvo en un tiempo máximo de 30 minutos para que el agua no se enfríe más de 70 °C.

No se recomienda el microondas para calentar el agua. En caso de usarlo se debe tener cuidado ya que el calentamiento no es uniforme por lo que debe agitar bien el biberón y comprobar la temperatura antes de su administración.

3º Añadir el polvo de la fórmula en el agua:

Lea atentamente las instrucciones que figuran en el envase del PPL para saber qué cantidad de agua y de polvo necesita para su preparación. En general suele utilizarse la medida rasa de polvo contenida en el envase por cada 30 ml ó cc de agua (30 ml equivalen a 1 onza) Por tanto los biberones se preparan de 30 en 30 ml (un cacito para 30 ml, 2 cacitos para 60 ml, 3 cacitos para 90 ml, y así sucesivamente) Usar más o menos cantidad de polvo del indicado puede resultar perjudicial para el niño.

4º Mezclar bien:

Agitar o mover suavemente hasta que los ingredientes se hayan mezclado debidamente cuidándose de evitar quemaduras.

5º Enfriar y comprobar la temperatura:

Para enfriar el biberón se sumerge bajo el chorro del grifo o en un recipiente con agua fría o con hielo asegurándose de que el nivel del agua quede por debajo de la tapa del biberón. Previamente a su administración al niño se debe comprobar la temperatura de la leche dejando caer unas gotas sobre el dorso de la mano. Si apenas lo siente, la temperatura será la adecuada.

6º Administrar la toma y desechar la leche sobrante:

Desechar el preparado sobrante no consumido en el plazo de dos horas.